

<http://www.diarioabierto.es/352909/352909>

La excesiva infravaloración amenaza a la cuenta de resultados

## Willis Towers Watson suspende a las empresas en gestión de riesgos

27/02/2017

**Miguel Ángel Valero.** "No se trata tanto de reducir las primas como de optimizar su coste", explica su directora de Desarrollo de Negocio, Cristina Satrústegui, a la Asociación para el Desarrollo de la Empresa Familiar de Madrid (Adefam).



Las empresas infravaloran los riesgos en que incurren con sus actividades, lo que es una amenaza para su cuenta de resultados e incluso puede poner en peligro su propia supervivencia. Es la advertencia realizada por la directora de Desarrollo de Negocio de Willis Towers Watson, Cristina Satrústegui, en una jornada organizada por la Asociación para el Desarrollo de la Empresa Familiar de Madrid (Adefam).

La directiva de la consultora critica que la práctica más habitual a la hora de gestionar el riesgo por parte de las empresas consiste en dotarse de una cobertura básica para sus instalaciones y ante reclamaciones de terceros por problemas derivados de la venta de productos o servicios.

También resalta que el mapa de riesgos de una empresa incluye situaciones relacionadas con el campo financiero, la seguridad de los sistemas tecnológicos, la gestión de datos, el fraude derivado de la deslealtad de los empleados, los errores humanos, los fallos en la cadena de suministro, los riesgos regulatorios, las catástrofes naturales e incluso la inestabilidad política de un determinado país, entre otros muchos. "Los riesgos empresariales surgen de muy distintas maneras, por lo que la capacidad de anticiparse es clave para estar preparados y tomar medidas con antelación", explica Cristina Satrústegui.

"Las empresas creen que la gestión del riesgo es una cuestión de precio, y la mayor parte de las veces las decisiones en este campo se dirigen a reducir primas a costa de cobertura. Sin embargo, no se trata tanto de reducir las primas como de optimizar su coste", remarca la directora de Desarrollo de Negocio de Willis Towers Watson.

"Una vez definido el mapa de riesgos, lo que una empresa debería hacer es clasificarlos en dos categorías: los riesgos aceptables y los no aceptables. El modo de abordar los que se encuadran en esta segunda clasificación es determinar si son asumibles, si pueden mitigarse o eliminarse o bien transferirse al mercado asegurador", señala Cristina Satrústegui.

Las fórmulas para transferir los riesgos al mercado asegurador no tienen por qué pasar solo por la ampliación de coberturas o el establecimiento de franquicias, sino que a veces contemplan medidas correctivas en instalaciones o procedimientos.

Los programas internacionales, que permiten optimizar el binomio coste-cobertura, son la mejor fórmula para gestionar los riesgos de una empresa que ha optado por salir al exterior, insiste Cristina Satrústegui.

**También, el capital humano**

Una completa gestión de los riesgos dentro de una empresa debe contemplar también los inherentes al capital humano. Eva Patier, directora de Talent & Rewards en Willis Towers Watson, argumenta que "el riesgo derivado de una ausencia o deficiencia en la gestión de personas dentro de una organización puede derivar en unos resultados de negocio sub-óptimos, debido a que no se tengan las personas adecuadas en los sitios adecuados, haciendo las cosas adecuadas, al coste adecuado y de la forma más eficiente posible".

"No tener una política de compensación ordenada y suficientemente alineada con el mercado para atraer y retener al resto de la plantilla, o la falta de conocimiento de cómo está pagando la competencia y mi sector a puestos similares, puede llevar a una rotación mayor de la esperada, con el consecuente impacto en la cuenta de resultados", razona Patier.